✠

RELACION DE LA BATALLA DE *Bitonto, en el Reyno de Napoles, y rendicion de Bari por las Catholicas Armas de España, mandadas por el Excelentissimo señor Conde de Montemar, en los dias 24. y 25. de Mayo de 1734.*

LOS Imperiales, que en numero de 6. mil Infantes, y 2 mil Cavallos, se hallan en Bari, Ciudad Marina, donde aguardaban sus socorros, con la noticia de que las Tropas Españolas, iban à encontrarles, ò con orden de la Corte de Viena vinieron à Bitonto, acercandose nueve millas àzia los Españoles. Esta Ciudad aunque de corta poblacion, està cerrada con una Muralla devil, con sus Torres, y Fosso, que por ser obra muy antigua, es poco defensable. El recinto de la Ciudad està lleno de Vallados, que forman los naturales de piedras movedizas, para cercar sus possesiones, cuya disposicion hace el lugar ventajoso, para vna Plaza de Armas. En este parage assi fortificado, se colocò la Cavalleria Enemiga al abrigo de los fuegos, parte de la Infanteria mas Veterana en Columnas sobre el Camino de nuestra avenida, que fue por el Lugar de San Martin, los Usares à la hizquierda, y delante varios puestos, que formaban otra linea menor, cubiertos de la aspereza, para incomodar nuestras immediaciones, como lo executaron en el combate.

Con estas noticias se mudò el rumbo de nuestra marcha, dirigiendola por parage menos impracticable, y se eligiò el de la Marina, pero no se hallò tan facil, que no fuesse precisso vencer algunos estorvos, à cuyo fin iban abanzados muchos gastadores, è Ingenieros, que abrian passo. Llegò nuestro Exercito à vista del Enemigo el dia 24. à las 4. de la tarde, y en atencion à que sus Tropas ocupaban terreno muy ventajoso, resguardadas con paredes, y trincheras, y que restaba poco dia para empeñarse en la funcion, y seguir su alcance, se

jun-

juntò Consejo de Guerra, y se resolviò diferir el ataque hasta el dia siguiente. Toda la noche se mantuvo el Exercito formado, aunque con mucha incomodidad, por una tempestuosa lluvia, que su duracion hizo mas molesta. Al amanecer el dia 25. expidiò el Excelentissimo Conde de Montemar las ordenes mas convenientes para el ataque, y formò el Exercito en siete Columnas, 4. de Cavalleria, y tres de Infanteria, con esta orden ocupaban la derecha el Theniente General Duque de Braguas, y de Liria, y el Mariscal de Campo Don Rainaldo Magdonel con 7. Compañias de Granaderos, 3 Batallones de Guardias Españolas, y 1. de Suizos, el centro el Theniente General Marquès de Bres con el mismo numero de Granaderos, y los 2. Cuerpos de Lombardia, y la Corona, y en la izquierda el Conde de Mazeda, y el Mariscal Don Juan Bautista Giges con 8. Compañias, de Granaderos 3. Batallones de Guardias Walonas, y segundo de Suizos. La Cavalleria estaba dispuesta en esta forma: la primera Columna mandada por el Theniente General Marqués de Pozo Blanco, y el Mariscal Conde de Steile, se componia de la Brigada de Caravineros Reales; la segunda mandada por el Theniente General Marquê de la Mina, y Mariscal de Campo Marquès de Castelar, de los Regimientos de Pavia, y de Francia, 4 Compañias de Granaderos á Cavallo, y la de Granaderos Reales: la tercera mandada por el Theniente General Duque de Castropiñano, y Mariscal de Campo Don Joseph Grimao, de los Regimientos de Cavalleria de Milan, Flandes, y Andalucia: y la quarta Columna mandada por el Theniente General Marquès de Chateaufort, y el Mariscal Marquès de F. y de los Regimientos de Borbòn, Extremadura, y Malta.

Con esta disposicion se formó el ataque de los Enemigos precediendo à cada una de las Columnas 50. Gastadores para abrir camino a la Tropa, y observando el Excelentissimo Conde de Montemar, que la mayor fuerza de los Enemigos estaba a su derecha, donde estaba la mayor parte de su Cavalleria, mandò reforzar la izquierda con los Caravineros Reales de el costado opuesto, con que consiguiò extender linea, y flanquear la de los Alemànes. Abanzaban las Columnas, desalojando los puestos Enemigos, y el uno de ellos de mayor numero, y mas defensable, que atacò con su Columna el Conde

de

de Mazeda advirtió que su retirada era muy violenta, y con alguna confusion en el gruesso de su Infanteria, y aprovechando la ocasion declaro con bizarria el ataque, y passò adelante teniendo la dicha de ser el primero con sus Tropas. Siguieron las demàs por orden de el General, y los Enemigos se pusieron en fuga, aviendo empezado los Coraceros, y siguiendo su alcance un Granadero de Guardias Españoles, se entrò en Bitonto mezclado con los fugitivos, donde estuvo prisionero todo el tiempo que tardaron a rendirse. Al mismo tiempo que empezò el ataque la Infanteria, se pusò en movimiento la Cavalleria, pero no permitiendo el terreno, que hiciesse el ataque como deseaba, pues solamente lo consiguieron los Regimientos de Dragones de Francia, y de Pavia, que por hallar menos estorvos, pudieron conseguir esta gloria.

Al abrigo de la Ciudad, y de un Esquadron de Corazas que no siguiò la retirada de los suyos se rehizieron los fugitivos, y quisieron reparar el daño, pero vana su resistencia, fue causa de mayor estrago, la Cavalleria siguiò à la enemiga hasta Bari, que dividida en trozos se retirava àzia aquella Ciudad, y con los Carabineros, que iban à la avanguardia, alcanzò su retaguardia à pocas millas, matando, y rindiendo à muchos Oficiales, y Soldados, hasta llegar à las Murallas de Bari, donde un Caravinero matò una Centinela de la Puerta. A este tiempo el General Rodoschi, Mariscàl de Campo, que se avia retirado à Bitonto, con el desecho de las Tropas, à unirse con la Guarnicion, se mantuvo todo el dia, haciendo fuego, pero ultimamente se rindiò al anochecer Prisionero de Guerra con toda la Tropa, aunque con equipage. La mañana siguiente, salieron los rendidos de la Ciudad, entregando á la Puerta las armas, y Vanderas. En esta funcion se hizieron tantos prisioneros, que mas por politica, que por recluta, permitiò el Exmo. Conde de Montemar, que tomassen partido quantos quisieron, y se alistaron mas de 3500. bajo sus Vanderas. Nuestra perdida ha sido muy corta en comparacion de el triunfo, aunque no se hallò calculo individual, se tiene por cierto, que no llegan à 300. entre muertos, y heridos, aviendo padecido mas las Guardias Vvalonas, que tuvieron muertos dos Capitanes los Condes de Brias, y Bonamùr, y heridos hasta 13. Oficiales, y entre ellos el Mariscal

de

de Campo Don Luis Portèr, en Guardias Españolas solos 3. Subalternos, y muy pocos en los demàs Cuerpos.

Inmediatamente, que el Exercito se hallò desembarazado de estas funciones, marchò à Bari el dia 26. donde avia Tropas abanzadas desde el antecedente dia, que asseguraffe la Cavalleria, que se avia retirado, pero no fue mas favorable la fortuna para esta Tropa, que para la restante, pues à pocas horas se vio precisada à capitular con las mismas condiciones, que la Infanteria de Bitonto. Aqui se hicieron prisioneros al Principe de Belmonte, Marquès de San Vicente, General de Cavalleria, Gefe de las Tropas, al Teniente General Principe Estrumbali, los Generales de Bata lla Vignales, y Rodoschi, 7. Coroneles, 5. Thenientes Coroneles, 3. Sargentos Mayores, mas de 80. Capitanes, y los Oficiales Subalternos correspondientes con todos los Soldados, se han cogido 15. Banderas, y 24. Estandartes, 2. pares de Timbales, todo su campamento, todas sus municiones, 23. Cañones de Bronce, que avia en el Castillo. Todos los Enemigos han quedado muertos, ò Prisioneros menos 150. Ussares, que al principio de el combate huyeron. Los Cavallos que se cogieron en Bari, se concedieron à beneficio de los Soldados.

Todos los Castillos de la Merina Adriatica han prestado la obediencia al Exercito vencedor, excepto Pescara en el Abruzzo, y Rigoles en Calabria, cuya rendicion se espera con mucha brevedad, aviendose embiado à este fin dos Destacamentos; y las demas Tropas buelven à Napoles, à consegir inmortales aplausos de este triunfo, y continùan con igual empeño los progressos de la Guerra.

Con licencia: Año de 1734.